

# Las Provincias de Levante

Año XVII.-Núm. 5041

Murcia: Viernes 23 Mayo 1902

Tres ediciones diarias

## EDICIÓN DE LA NOCHE

### ACTUALIDADES

Están los políticos malhumorados porque llevamos una semana en que la prensa se muestra muda en materia de enredos y chismografías de los partidos, de la crisis y de los programas.

Algún periódico ha dicho que varios diputados se preparan para el debate político en cuanto se abran las Cortes, no satisfechos con las cuarenta sesiones de discursos que se han celebrado últimamente.

Bien se vé que todas esas contiendas políticas las mueven hasta una docena de personas y que el país no piensa en las corporaciones religiosas, ni en la reforma del Concordato, ni en los demás temas que inventan nuestros políticos.

Durante los festejos de Madrid, con ser tan numeroso el concurso de ciudadanos, no se ha producido el menor incidente, ni se ha alterado la paz que el país necesita, ni nadie ha preguntado por la crisis.

En cuanto se cierre el paréntesis de las fiestas, volveremos a lo de siempre: programas, combinaciones y peticiones, para seguir perdiendo el tiempo en asuntos de poco fuste, cuando hay otros muy interesantes abandonados.

Si ahora no hay crisis, como muchos la presagian, quedará ésta aplazada hasta el otoño y habrá tres meses de discusión sobre las futuras combinaciones.

## LOS PRECIOS DEL CAPULLO DE LA SEDA

### ACLARACIONES

Señor Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE: Muy señor mío y distinguido amigo: De buena gana guardara silencio absoluto sobre los artículos, grandemente erróneos, que viene publicando parte de la prensa local con motivo de los precios del capullo de la seda. Mas como este silencio, no solamente es perjudicial a la buena fé y lealtad que usan en sus negocios los compradores de dicho producto, si que también el que se ocasiona a los cosecheros de nuestra vega, de aquí que tome la pluma para hacer algunas aclaraciones, dejando cada cosa en su lugar.

Cortos son mis conocimientos y no es mi ánimo juzgar a las personas que con apasionamiento más ó menos disculpables y con poquísimos y muy superficiales datos, tratan de este asunto; pero suficientes para probarles que enconan a los cosecheros contra quienes les consumen sus productos.

No sería preferible que en vez de obrar así esas mismas personas buscasen un medio, ya por la iniciativa de las autoridades, por la asociación de particulares ó de los mismos colonos de establecer una compra de capullo que sostuviese esos precios imaginarios, que señalan en más de una ocasión aquellos que desconocen las más elementales nociones del negocio sedero, la situación y especiales circunstancias de los mercados y cuando es necesario conocer y saber para juzgar acertadamente y con conocimiento de causa?

Por qué no se crean sindicatos que establezcan el precio de 50 ó 55 pesetas por arroba, quitándonos por la competencia el pingüe negocio que explotamos los actuales compradores?

El Sr. Alcalde sabe y así lo dirá a quien se lo pregunte, que el que esto suscribe le ofreció con mucha anticipación a la cosecha un gran local y su cooperación para ahogar y conservar el capullo de los colonos que así lo desearan, proposición que no ha sido aceptada por nadie.

Como principal argumento se alegan los datos que facilita el «Moniteur des soies» y acaso los que contiene un solo número. Pero hay que advertir que las personas que por tales datos forman juicio de la cuestión desconocen la manera en que se hace la compra del capullo en Francia. A estos les diremos que en todos los departamentos sericícolas de la nación vecina se compra el capullo descontando todo su estrijo ó sea el ocal, flojo, chapa, muerto, etc. etc., lo cual dá por resultado en primer lugar que los precios se fijan sobre género de primera clase y en segundo lugar que permita obtener un rendimiento en seda mucho mayor, equivalente a un kilo de aquella por cada diez de capullo fresco.

En Murcia nuestro sistema de compras es casi imposible de modificar, porque esto daría lugar a nuevos lamentos; solo nos permite obtener uno por cada trece y medio ó catorce de capullo.

A parte de esto hay que añadir que la superioridad de las sedas elaboradas en algunos

departamentos de Francia (en Los Cebennes en particular) es debida a la de los capullos de dichos departamentos y se cotizan a seis y hasta ocho francos más caros, como consecuencia de los precios elevados que alcanzan allí dichos capullos por su superior calidad.

Por último, con respecto a las oscilaciones de precio de que tanto se habla en ocasiones, haremos notar únicamente que viene a ser una plena demostración de que los compradores no ejercemos ningún monopolio, viniendo a sufrir los efectos de la libre concurrencia de los mercados.

De aquí que la determinación de precios fijos solo daría lugar a establecer una tasa injusta para unos u otros y siempre perjudicial para todos.

No he de insistir más sobre estas y otras muchas consideraciones sobre que podría extenderme si no temiera cansar a V. y a los lectores de su periódico. Pero antes de terminar me he de permitir consignar un hecho harto significativo; es el siguiente:

La compra de seda en Murcia se sostiene solo por unos cuantos que gracias a la práctica del negocio podemos defenderlo. Varias casas extranjeras (por cierto muy poderosas) han intentado establecer aquí negocios de compra y en vista del mal resultado obtenido por las desventajosas condiciones de este mercado no han vuelto más a él en demanda de producto. Entre estas se cuentan M. M. Longin y C. de Lyon, Bodmer y Muralt de Zurich, Foyer de Barcelona y otras que pudiéramos citar.

Es cuanto tenía que decir, Sr. Director, sobre los precios del capullo de seda.

Y agradeciendo a V. anticipadamente la inserción de lo que la experiencia y una larga práctica me permiten escribir, soy de V. su muy afecto. s. s. q. b. s. m.—JUAN MONTESINOS.

Por lo que a nosotros corresponde, crea el Sr. Montesinos que nos consideramos muy ignorantes en cotizaciones de seda, pero esto no desmiente que el Boletín de las sedas de Lyon, fije, en primeros de este mes, el precio de tres francos cincuenta céntimos al kilo de capullo fresco, y en este caso seguimos creyendo, según la cuenta que publicamos, que ha debido pagarse a los cosecheros de esta vega a cincuenta pesetas la arroba, descontando cinco pesetas por cada una, para esas pérdidas de clasificación de que nos habla el Sr. Montesinos y que nosotros apreciamos también al hacer el cálculo que publicamos.

Nadie puede pretender que se imponga un precio al comprador porque esto sería absurdo, pero sí hay derecho a pedir que un género se pague al mismo precio determinado en la cotización que rige todos los mercados del mundo, como ocurre en el presente caso.

## MADRID AL DIA

Más impresionables que nosotros, no se encuentran ni buscados con candil. En quince días y por el solo hecho de un cambio en los altos poderes, hemos dado por resueltos los graves y hondos problemas que hace tres semanas eran nuestra preocupación. Los propios y los ajenos han cantado las disresiciones y las virtudes de la regencia que se ha ido, y hablan como si representara la eliminación de una gran pesadumbre del reinado que acaba de venir. Parece como que nos complacemos todos en amontonar ilusiones, para darnos muy pronto el gusto de verlas marchitadas. Es preciso dar mayor austeridad a los juicios, ó ir con más parsimonia en el anuncio de las bienandanzas. De la juventud puede esperarse generosidad y nobleza, pero no reflexión, ni madurez, y si los diez y seis años rinden resultados, rendirán lo suficiente para que no demos por satisfechos.

No puede, ni debe pedirse más, si es que no se piden gollerías, a no ser que se entienda que con las altas posiciones no rezan las cosas naturales. A los hombres no se les debe pedir milagros, y milagro sería que la inexistencia en los negocios del Estado y en los negocios de la vida, diera de buenas a primeras con la clave de lo conveniente y con la fórmula de lo necesario. En hombres muy curtidados en semejantes lides, llámense reyes ó presidentes de República, es ordinaria la equivocación; guiados por patrones habilísimos tropiezan, encallan y hasta se van a pique las navas; no querremos que de golpe y porrazo pilotos inexpertos las conduzcan por mares peligrosos y las lleven a puerto de ventura: será bastante con que en el período de aprendizaje no experimenten ninguna sensible avería.

Así dispuestos los ánimos no habrá nadie que exija de la esperanza lo que solo corresponde a la realidad y sin exajerados optimismos nunca parecerán grandes los desengaños. La política de hoy, tiene que ser, forzosamente, continuación de la política de ayer. Lo viejo no será bueno, pero no se aguarde que de súbito vengán aparejados lo nuevo y lo mejor. Por ahora hay que conformarse con el turno de los partidos, más ó menos remozados, afadidos, y aumentados. Un ministro ha dicho al corresponsal de un periódico extranjero cual será el carácter del nuevo reinado; y yo digo que es el mismo que tendríamos, de haber continuado el anterior; posibles ahora y posibles antes los radicalismos, peligrosos antes lo

mismo que ahora, con más que los que se empeñan en dar al trono una significación determinada no le prestan ningún beneficio, porque le suponen protegiendo a un partido, cuando le deben suponer igualmente desligado de todos ellos. Ni demócrata ni no demócrata, ni liberal ni reaccionario debe ser un rey; quien lo sea de veras tiene que aspirar a reinar sobre todos los españoles.

PEÑAFLOR

22-5-1902.

## La catástrofe de la Martinica

Una entrevista con M. de Lapparent

Desvanecido el estupor de los primeros momentos y tributado el debido homenaje de dolor y de caridad que se merecen las víctimas, parécenos llegada la hora de que se proyecten algunos rayos de luz sobre la espantosa catástrofe de la Martinica. ¿Cuáles causas la han engendrado? ¿Existía la posibilidad, si no de evitarla, por lo menos de preverla?

Ninguna persona tan indicada como el eminente profesor de Geología y de Geografía Física del Instituto Católico de París, para hablar en nombre de la ciencia acerca de la constitución y de las modificaciones de la corteza terrestre.

—¿Quiere usted saber lo que pienso yo acerca de la catástrofe de la Martinica?—dijo el célebre maestro contestando a nuestra primera pregunta.—Pues, a decir verdad, sé muy poco todavía. Hasta ahora no tenemos a nuestra disposición otros datos que los despachos oficiales, harto lacónicos, y las noticias suministradas por las agencias telegráficas.

Pero sí puedo decir a usted que lo que acaba de suceder no puede causar sorpresa a ninguna persona medianamente instruida. Las Antillas son una de esas privilegiadas regiones del planeta siempre expuestas a formidables cataclismos por un motivo idéntico al que constituye el secreto de su fecundidad maravillosa. Pertenecen a una zona peligrosa, a la zona en que la corteza terrestre presenta un *mínimum* de resistencia. En dicha región se han multiplicado las roturas de la corteza, y, por lo tanto, los volcanes. Vea usted: En el mar Caribe, centenares de volcanes; en el Mediterráneo, depresión marcadísima con algunos volcanes también; más allá del Océano Indico, los Archipiélagos de la Sonda y del Japón con sus cráteres formidables, y, por último, cerrando el círculo, los conos, siempre en erupción, de las islas Sandwich.

Hay que entenderlo bien. Estas depresiones de la corteza terrestre son regiones hundidas; pero sus contornos han conservado el antiguo nivel y aun algunos de ellos se han elevado mucho más que lo estaban. De aquí resulta una verdadera rotura, una especie de llaga en la corteza terrestre, por la cual, a la menor recrudescencia del fuego central, empiezan a salir gases inflamados, piedras en ignición, arroyos de lava, constituyendo una erupción pavorosa.

—Y ¿es posible prever estas recrudescencias del fuego central, ó, al menos, determinar las regiones en que sus efectos puedan ser más temibles?

—En cuanto a lo primero, no es posible conocer de antemano las causas a que obedece, en sus intermitentes actividades, el fuego central. En cuanto a lo segundo, aseguro a usted que pocas regiones del globo se encuentran tan amenazadas de continuo como esas hermosas Antillas. La rotura de la cual vienen ellas a constituir los puntos culminantes, enconétraese con toda claridad señalada entre las dos depresiones del mar Caribe y del Océano Atlántico.

Existe, por otra parte, en el caso particular de que hablamos, una circunstancia agravante. La lava de la Martinica, a semejanza de la de los volcanes del Japón y de las islas de la Sonda, es una lava espesa, pastosa, que pasa con mucha dificultad a través de las grietas del subsuelo y sube, por tanto, a la manera de una tromba, arrastrando todo consigo hasta la boca del cráter. Empujada por los gases, a cuya fuerza de expansión se opone, tanto por virtud de su peso, cuanto de su viscosidad, está de pronto. Precisamente a un fenómeno explosivo ha sido debida la ruina de San Pedro. La ciudad ha sido bombardeada, ametrallada por una tromba de lavas que han reventado al salir del cráter, esparciéndose sus fragmentos en todas direcciones con empuje irresistible.

Lo asombroso es que la ciudad no hubiera sido abandonada por sus habitantes habiéndose presentado con antelación bastante los síntomas precursores de la catástrofe: humaredas espesas, emanaciones sulfurosas, súbito desecamiento del lago, nada faltó para que las autoridades se pusieran sobre aviso y adoptaran salvadoras precauciones. Pues bien; el gobernador dió toda clase de seguridades a la población y hasta hizo venir tropas para que impidieran a los habitantes abandonar la ciudad. ¿Qué responsabilidad tan terrible!

—Permítame usted una última pregunta: ¿No admite usted la teoría, según la cual la actividad de los volcanes es debida a verdaderas filtraciones del Océano, cuyas aguas se evaporan al contacto del fuego central?

—Esa teoría es absurda; no temo asegurarlo. ¿Sobre qué dato se apoya? Sencillamente,

sobre el hecho de que los volcanes se encuentran regularmente situados en la vecindad de los mares; pero esto no es una razón; porque Bonvalot ha descubierto un volcán en el centro del Asia y en Rusia ha aparecido otro a mil quinientos kilómetros de la costa.

Si la cercanía del mar influyera para algo en las catástrofes de que hablamos, ninguna región se encontraría más expuesta que aquella en que se eleva el volcán de las islas Sandwich, especie de pitón surgido del seno de las olas; y sin embargo, catástrofe alguna ha tenido lugar hasta ahora. La lava líquida sube, se escapa por las grietas del terreno, desborda del cráter, corre por las faldas del monte, se solidifica, y merced a ella, va paulatinamente elevándose el nivel del suelo. El volcán ha surgido de una profundidad de 4.000 metros para llegar a una altura de otros 4.000 metros sobre el nivel del mar. Y todo esto, sin violencias, sin sacudidas, sin catástrofes. ¿Por qué? Sencillamente, porque la lava no es espesa.

—¿Considera usted la catástrofe de San Pedro como una de las más grandes de la historia?

—Así la considero, por más que las ha habido mayores. Las del Japón y de Java, por ejemplo, fueron mucho más terribles; pero esta nos toca de más cerca. Entonces se trataba de la raza amarilla, y eso, dicho sea en verdad, no nos importó gran cosa.—(De La Croix, de París.)

## QUEJAS DE LOS CAZADORES

Un entusiasta cazador amigo nuestro, nos escribe en su nombre y en el de varios cazadores, manifestándonos la profunda extrañeza con que ven la venta y circulación de piezas de caza, a pesar de ser ahora el tiempo de la veda.

También les llama mucho la atención que en nuestra vega cojan los pájaros, especialmente gorriones, tendiendo grandes redes en los árboles en que anidan, para venderlos por millares.

Eso, dicen, no es cazar, sino causar grandes perjuicios, por lo que nos ruegan llamemos la atención de las autoridades encargadas de hacer que se cumpla la ley de caza.

Quedan complacidos y, como ellos, deseamos que se ponga término a tales abusos.

## SECCION POÉTICA

### EL TORRENTE

Desde la cumbre de un monte se precipita un torrente con tal coraje y estruendo, que los aires ensordece con sus tremendos rugidos, que roncous truenos parecen. Cuando fiero se desata por la ríscosa pendiente, rugiendo, roto en mil chispas, choca, salta, se retuerce, y con sus salvajes ímpetus rompe cuanto lo detiene, que en su rápida carrera nada detenerlo puede. Baja al llano, inunda el valle, enloda el mullido césped, y desde la flor que el soplo de la blanda brisa mueve hasta el árbol que en las nubes su copa gallarda mece, todo lo troncha y lo arrasa con sus caricias de muerte. La gente que habita el valle tiembla toda y se estremece, cuando se une a sus bramidos la voz del trueno imponente y la parda luz del rayo las negras nubes enciende, porque forman tal concierto la tempestad y el torrente, que parece que del mundo se han quebrantado los ejes. No hay sitio por donde pase que allí el espanto no siembre, ni obstáculo que no venza, ni flor que en su tallo deje; pero causado el estrago, tan manso como una fuente se dirige al mar, en donde limita su curso tiene.

Penas, dolores, deseos, dichas, amores, placeres, cuanto agita nuestro espíritu, cuanto inflama nuestra mente, cuanto de pasión y lucha es causa, principio ó gérmen; todos esos sentimientos que a su capricho nos muevan, que en el abismo nos hundan, ó en el borde nos suspendan, luego se quedan en nada... ¡les pasa lo que al torrente!

J. Tolosa Hernández.

## CRÓNICA TAURINA

Ha marchado a Ronbaix (Francia) donde torreará a las órdenes del «Chispa», nuestro paisano el valiente picador de toros Alfonso Sánchez Pagan.

En la Plaza de Toros de Cartagena han

dado principio las obras de reparación de varias dependencias de la misma.

El simpático matador de novillos-toros Fernando Herrero «Cantaritos», que en breve trabajará en nuestro circo taurino, tiene ajustadas un buen número de corridas para el año actual y de no sufrir ningún contratiempo vá a realizar una provechosa campaña.

El sábado último trabajó en Barcelona con «Rerre» y «Bombilla» y sus faenas fueron muy del agrado del público.

Toreó de capa y muleta superiormente y agarró dos volapiés magníficos, alcanzando la oreja de su segundo.

Al día siguiente toreó en Zaragoza y según un periódico de aquella capital «Cantaritos» trabajó muy bien; con la muleta estuvo superior y a herir entró siempre desde cerca y con rectitud. Con el capote demostró arte y elegancia. En banderillas quedó aceptablemente. El chico es de la madera de los buenos lidiadores. Su toreo es serio y reposado.

El día del Corpus se celebrará en La Unión una novillada en la que es probable que alternen los aplaudidos diestros «Aguilarillo» y «Murcianito».

El día primero de Junio se lidiarán en Zaragoza cuatro toros de D. Jorge Diaz, por las cuadrillas que dirigen Pascual González (Almaseño) y Pedro Ferrari (Coriano).

AEMBOT.

## EL ATENTADO EN EL AYUNTAMIENTO

La actitud en que se han colocado varios concejales del Ayuntamiento de esta capital, ha merecido el aplauso entusiasta de la opinión sensata.

El principio de autoridad, abandonado por el Sr. Alcalde en este triste y escandaloso asunto, exige, para que conserve sus naturales prestigios, una enérgica protesta de los que no toleren el menosprecio que de ellos se ha hecho por la primera autoridad local.

Un Alcalde que presencia y es víctima además de tales hechos, y nada hace para castigarlos, dando lugar a que huya el autor de ellos, deja mal parados a los concejales, que tienen derecho a ser defendidos por su jefe.

Y si a eso se agrega que nuestro colega «El Correo», órgano del Alcalde Sr. Danio, se burla de nosotros por la campaña que venimos haciendo, defiende al Sr. Gallego, reclama piedad para éste (que nadie le niega al pedir que se administre justicia) y habla de que el señor Ciosa sacó armas para defenderse, y que le ha multado por ello el Sr. Gobernador (esto lo dice el órgano del Alcalde con verdadera ironía), resulta el caso verdaderamente estúpido, muy propio de los tiempos y circunstancias en que nos encontramos, y digno de la actitud de los concejales que se ausentan de la casa del pueblo, donde al que impide que se cometan inmoralidades le contestan a tiros que aplaude luego el periódico del Alcalde.

Está bien. A nosotros no nos molestan esos actos del Alcalde, pero este pobre país vá cayendo cada día más en el abismo de la anarquía. Los hombres que tratan de contener la caída han de tener vocación de mártires, y mucho tememos que no logren ver realizados sus nobles propósitos.

El Sr. Ciosa está recibiendo multitudes de visitas de personas respetabilísimas de esta capital, que vá a felicitarle.

## Boletín Provincial de Hacienda

Ingresos de hoy

	Ptas.	Cts.
Derechos reales.	409	22
Pagos.	51	89
Utilidades.	329	57
Montes y plantíos.	1050	0
Territorial.	29765	58
Industrial.	9374	85
Carruajes de lujo.	699	12
Resumen		
Derechos reales.	25	70
Pagos.	1	
Utilidades.	96	
TOTAL.		
	41706	90
Pagos para mañana		
Devoluciones de depósitos.	9943	96

La Dirección general de Clases pasivas concede a D.ª María de la Encarnación Salóñ Vera, viuda del capitán de artillería de la Armada D. Juan Blanco, la pensión anual de 400 pesetas.

## LAS FLORES DE MAYO

Siguen celebrándose en todas las iglesias los ejercicios de las Flores de Mayo.

El hermoso templo de San Andrés, que es donde se celebran con más esplendor dichos ejercicios, se vé muy concurrido de fieles.

Todas las tardes ocupan la cátedra sagrada distinguidos oradores, pronunciando elocuentes discursos en que cantan las glorias de María.

